

Susan Migden Socolow, *The merchants of Buenos Aires 1778-1810. Family and commerce*. Cambridge, Cambridge University Press, 1978, 253 p.

Desde aproximadamente la tercera década del siglo XVIII, la región del Plata vio acrecentada su importancia dentro de la estructura de la composición de los dominios de la Corona española. No se trató de un fenómeno casual. El recién fundado virreinato del Río de la Plata funcionaba como una pieza más de un plan general de revitalización económica y recuperación del control político de la metrópoli respecto de los territorios americanos, conocido generalmente como *reformas borbónicas*. Ello significó que el puerto de Buenos Aires pudo organizar autónomamente sus contactos comerciales (1778) en orden a sus intereses específicos, sin tener que pasar por la depen-

⁶ Véase *Derrota, agotamiento, decadencia en la España del siglo XVII*, Madrid, Ediciones Rialp, 1956, p. 6.

dencia engorrosa de los comerciantes limeños, como hasta entonces había sido la práctica habitual. La consecuencia inmediata fue que la economía y el comercio rioplatenses tuvieron un gran desarrollo ya que el libre comercio aseguró unos contactos mercantiles permanentes entre el nuevo virreinato y la península. La organización de los espacios regionales y la integración económica que habían funcionado hasta entonces variaron en gran medida, orientándose hacia el nuevo puerto y no hacia el viejo virreinato peruano. Desde aquel momento un nuevo grupo de comerciantes, *porteños*, fue consiguiendo cada vez más y más importancia.

Hasta ahora, aunque existían constantes referencias a los porteños, no habían sido estudiados sistemáticamente. El libro de Susan Migden Socolow, *The merchants of Buenos Aires 1778-1810. Family and commerce*, examina en detalle a este grupo social a finales del siglo XVIII, basándose en una rica documentación de archivo (testamentos, dotes, papeles del Consulado, archivos parroquiales, papeles personales, correspondencia del AGN de Buenos Aires y Archivo existente en la iglesia de la Merced, Reconquista y Cangalló de Buenos Aires), hasta ahora no trabajada que demuestra la capacidad de la autora y las posibilidades de trabajo que existen para otras áreas.

La técnica de investigación y de exposición es muy acertada. En lo que podría denominarse primera parte del libro (los seis primeros capítulos), va describiendo a nivel general el núcleo de comerciantes de mayor capital, conectados de una u otra forma con el comercio de importación-exportación, como un grupo homogéneo de gran poder económico, social y político. Los pulperos, comerciantes del interior o provincianos y demás de escaso volumen de transacciones, sólo aparecen cuando la descripción general reclama su presencia, por lo que no forman parte de un estudio sistemático. Paralelamente, a través de biografías concretas va ilustrando convenientemente las afirmaciones vertidas en el texto. La parte segunda (capítulo 7) se compone de la biografía completa de Gaspar de Santa Coloma, considerado como caso típico de los mercaderes porteños.

En la primera parte, después de una introducción en que se encuentra una síntesis de los problemas más importantes del Río de la Plata, que sirve para encajar el tema, comienza Socolow el primer capítulo ("The merchant population") haciendo un análisis demográfico de los porteños, estudiando muy minuciosamente su edad, procedencia, educación, carrera comercial y movilidad social.

El capítulo segundo ("Women marriage and kinship") describe la estructura de los poderosos clanes mercantiles compuestos por una compleja red de lazos matrimoniales. Al haber construido estas interconexiones se puede comprender cómo todos sus integrantes forman una gran familia con intereses económicos complementarios y en ningún caso opuestos, dando por consecuencia la configuración de un grupo fortísimo y unitario de gran capacidad económica. Por el modelo de descendencia matrilineal quedan resueltos muchos problemas históricos y descubierta muy claramente la pervivencia del capital comercial.

Las mujeres de los comerciantes, su papel en la vida cotidiana, su educación, conocimientos, cualidades, religiosidad, origen, edad al contraer matrimonio, dote, número de hijos y mortalidad infantil complementan este excelente capítulo, que explica el sistema del matrimonio como aquel vínculo por el cual los comerciantes nacidos generalmente en España podían consolidar su posición en la sociedad bonaerense.

En el tercer capítulo ("Commerce and investment") se describe el modelo generalizado de la estructura y formas de los intercambios (importación de manufacturas y exportación de materias primas), así como los lazos comerciales con Madrid, Cádiz, Sevilla y Bilbao, y la composición y formas variables de las grandes empresas mercantiles, demostrando cómo un solo comerciante podía tener intereses en casi todos los rubros y todos entre sí estaban íntimamente ligados como consecuencia de la política matrimonial. En este mismo capítulo se explica el proceso de reinversión del capital comercial y las inversiones en otras ramas secundarias, como eran la construcción de barcos, compra de propiedades urbanas (de gran importancia para conseguir crédito hipotecándolas), de tiendas y, en menor grado, quintas. El monopolio casi exclusivo de capital líquido por parte de los porteños los llevó a actuar casi podría decirse como banqueros, una actividad más que aparece excelentemente dibujada.

El capítulo cuarto ("Life Style") estudia a estos comerciantes como un grupo social urbano. Se describe la ubicación de sus viviendas, su estructura y sus bienes domésticos, reconstruyendo sus diversiones (tertulias), sentimientos, añoranza de la tierra lejana de su procedencia, viajes y demás temas que hacen al lector introducirse en el escenario del puerto de Buenos Aires de aquella época.

El quinto capítulo ("Religious participation") comprende la interacción del grupo de comerciantes con la Iglesia, en la que la piedad de los porteños no impedía la realización de sus negocios (capellanías). Muy acertadamente dice la autora que "the Church provided eternal salvation and social status; the merchants, as agents for the churches, convents and monasteries of the city and the interior, increased their economic and social power through their control of these Church monies. In effect, the merchants used their economic know-how to form an important alliance, a union which increased their status and power in colonial society" (p. 106).

En el capítulo sexto ("Political and social awareness") el lector puede encontrar la concepción de la sociedad, los sentimientos solidarios, los rangos o escala social interna de los porteños, su participación en el cabildo de Buenos Aires y el Regimiento Urbano de Comercio. Para finalizar esta primera parte, trata el problema de la polémica del libre comercio y las consecuencias del comercio de neutrales, explicando la división ideológica interna de los comerciantes como el enfrentamiento de dos modos de comerciar y de intereses contrapuestos, y no como el de la diferencia de origen (peninsular-criollo) que hasta ahora se había venido sosteniendo. Los movimientos de independencia no fueron más que la explosión de estas tensiones. "A declaration of independence was one way of assuring that free trade would not be revoked" (p. 135). Dentro de este planteamiento explica la función de los préstamos de los comerciantes a la Corona como una forma de chantaje para presionar al gobierno de modo que la reglamentación comercial les fuera favorable. Termina apuntando, aunque muy brevemente, las consecuencias desastrosas del libre comercio, causa de la desestructuración económica interna del virreinato del Río de la Plata.

La segunda parte, constituida por el capítulo séptimo "Gaspar de Santa Coloma, merchant of Buenos Aires", es casi un resumen de los capítulos anteriores, formado por la biografía de uno de los más representativos comerciantes. Con este capítulo se logra comprender la práctica de su vida diaria en toda su complejidad.

En las conclusiones Socolow compara muy brevemente la actuación de los porteños con la de los almaceneros mexicanos, limeños y sevillanos, para ver los patrones universales de comportamiento de los comerciantes del mundo hispánico y los característicos de Buenos Aires.

El índice de términos, pesas y medidas y los amplios apéndices compuestos por las genealogías de los clanes de los más importantes comerciantes, pirámides de edad, cuadros de origen, ocupación, posición económica, herencias, capital, edad al contraer matrimonio, inversiones urbanas, mortandad infantil, injerencia en las terceras órdenes, participación en el cabildo y dotes de los principales comerciantes, son de gran utilidad al lector para comprender el texto en todas sus dimensiones, además de constituir un rico apartado documental por sí mismo.

En resumen, como la misma autora nos dice en la introducción, "specifically, this study concentrates on group demographic and social characteristics, on inter and intra-generational mobility and recruitment patterns, on marriage, kinship and fertility, on group identity and life style, and on occupational, religious, property-owning and political roles of the merchant group" (p. 2). Se trata, como se puede observar, de un análisis demográfico y social de la élite de los comerciantes bonaerenses en la segunda mitad del siglo XVIII, en el cual el comercio y la estructura económica del virreinato sólo están tocados cuando la explicación del papel de los porteños así lo exige.

La gran virtud de Socolow es haber rescatado la multifacética red de conexiones tanto entre los mismos grandes comerciantes del puerto de Buenos Aires como con el poder político y la Iglesia, dando por sentado la configuración de un estructurado y homogéneo grupo de presión. Creo, sin embargo, y sin que esto quiera ser una crítica sino más bien una sugerencia, que si se hubiera estudiado el comercio interno, la relación de éste con el externo, la circulación de la plata, la estructura de la producción y el capital comercial en todas sus dimensiones, se habría enriquecido la comprensión respecto a los porteños, al dibujarse la complejidad de sus intereses tanto internos como externos en su totalidad. Se pasaría del reducido marco geográfico del puerto a áreas más amplias (incluso mayores que la del virreinato) y se englobaría en el análisis a toda la escala social del comercio (comerciantes al menudeo, pulperos, viandantes, provincianos, arrieros, tenderos, etcétera). Ello daría como resultado un mayor entendimiento de la organización espacial y de la estructura económica internas. También es verdad que ello supondría la confección de otro libro entero. A la luz de los excelentes resultados presentes, creemos que Susan Migden Socolow ha contraído una deuda con la historiografía americanista. La calidad de *The merchants of Buenos Aires*, lo bien estructurado de sus capítulos y la excelente redacción que

mantiene al lector, aun en las partes más técnicas y de más difícil exposición, en constante atención, hacen que su autora sea merecedora de la fama obtenida recientemente.

PEDRO PÉREZ HERRERO